

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.954 **26 de Febrero de 2018**

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El príncipe posmoderno

Mundo

EL PRINCIPE POSMODERNO La obra de Niccoló Machiavelli, "El Príncipe", está dedicada al magnífico Lorenzo de Médicis, una persona real, un individuo concreto que ejerció el poder. El Príncipe de la modernidad no podría ser sino una organización que afirme una voluntad colectiva: el "Partido Político

UN SISTEMA DE CORRUPCIÓN "LEGALIZADO» El Empoderamiento Económico Negro (BEE) puesto en marcha por el ANC (African National Congress) estuvo destinado a beneficiar a las masas *"históricamente postergadas*" según una propuesta que planteaba *"el ascenso del poder económico de los negros"* favoreció la consolidación de una burguesía cercana al poder.

EL MERCADO LABORAL DEL SIGLO XXI "La economía, estúpido" ha pasado a la historia por ser una de las frases que el estratega político James Carville diseñó para la exitosa campaña electoral de Bill Clinton contra el presidente George H. W. Bush en 1992, en Estados Unidos. Esta frase es el reconocimiento de que la economía es el factor que más efecto tiene en la visión de la sociedad con respecto a la evolución del país.

Latinoamérica

LA INTERVENCIÓN MILITAR DE M. TEMER Y LOS MORROS DE RÍO DE JANEIRO De este tipo, es la primera intervención federal sobre la seguridad pública de un Estado provincial desde que se consagró la Constitución de 1988 y Brasil recomenzó su trayectoria democrática después de décadas de dictadura militar.

LAS DEMOCRACIAS LATINOAMERICANAS, QUÉ ES LO QUE NO FUNCIONA La diferencia más visible del sistema democrático latinoamericano con respecto al europeo es, fundamentalmente, que las elecciones en nuestro continente se basan en la contraposición de figuras públicas, en lugar de la contraposición de proyectos definidos

LA VENEZUALIZACION DE BOLIVIA En los últimos meses del 2017 y los primeros del 2018 el gobierno boliviano se topó con una ola ascendente de protestas. La más notable, un paro del sector médico que duró casi cincuenta días, en los que no hubo atención en el ámbito de la salud pública.

****

Mundo

EL PRINCIPE POSMODERNO

Álvaro Cuadra

La obra de Niccoló Machiavelli, "El Príncipe", está dedicada al magnífico Lorenzo de Médicis, una persona real, un individuo concreto que ejerció el poder. Cuando Antonio Gramsci, siglos más tarde, concibe su "Moderno Príncipe" niega toda posibilidad de que el poder sea atributo de un individuo, por brillante o carismático que sea. El Príncipe de la modernidad no podría ser sino una organización que afirme una voluntad colectiva: el "Partido Político"

En la actualidad, el diagnóstico de muchos pensadores apunta a una profunda "crisis de la modernidad", una crisis que ha sido llamada "Posmodernidad" Una de las características de "lo posmoderno" es, precisamente, el desfondamiento de los grandes relatos ideológicos; esta bancarrota de los meta relatos trae consigo un debilitamiento de los partidos políticos. Si el partido político ya no es el portador de una voluntad colectiva y el poder individual resulta impensable en una sociedad de masas, surge inevitable la cuestión sobre las nuevas formas que adquiere el ejercicio del poder. ¿Dónde está el Príncipe hoy?; o dicho en otros términos: ¿Qué características evidencia en nuestro presente – un presente de consumo y redes digitales – el Príncipe Posmoderno? La pregunta planteada no es nada fácil de contestar, mucho menos de modo comprensible y sucinto.



Debemos tener como telón de fondo aquellos vectores que, como vigas maestras, están determinando este presente de El Príncipe Posmoderno, a saber, consumo y tekhné. En efecto, el ejercicio del poder en la actualidad navega hoy por el océano de la seducción y las redes digitales; esto es, el Marketing Político y CPMC (Comunicación Política Mediada por Computador) Este nuevo espacio, espacio de flujos y conexiones, produce la llamada "compresión espacio-temporal" que acelera los procesos sociales, culturales e… históricos. En pocas palabras, pasamos de un "Tiempo Histórico" a un "Tiempo Informacional" Cuando el espacio de lo político se instala en la realidad virtual, los comportamientos políticos de las mayorías ya no se fundan en "Contextos" de una realidad dada sino en "Transcontextos", constructos de información y creencias tenidas como verdaderas respecto a determinados asuntos. En una sociedad de consumidores, las nociones de "consumidor" y "usuario" engendran el llamado "Enjambre digital" que se distancia por igual de una "Masa" y de un "Público". Los "Enjambres" poseen un "Comportamiento Ondulatorio", de suyo inestable, efímero y cambiante.

La época actual podría caracterizarse como aquella de "la deserción de las masas"; este fenómeno es tan cierto para los sindicatos, las vocaciones sacerdotales como para los partidos políticos. De hecho, en los países donde el voto es voluntario, la abstención electoral crece paralela al desprestigio de la "clase política" En las sociedades de consumidores, en tanto modelo antropológico global, la noción moderna de "Partido Político" está siendo desplazada por la exaltación del "Individuo" (consumidor, usuario)

Ante el declive del "Partido Político", irrumpen movimientos ciudadanos en redes que siguen la lógica de los "Enjambres"; es decir, de corta duración, escasamente organizados aunque, muchas veces, numerosos. En esta era de "Enjambres digitales", la decisión política queda, en apariencia, en manos de equipos tenidos por "Expertos", liderados, en algunos casos, por alguna "Personality" que no alcanza la estatura de líder político. Lo cierto, sin embargo, es que los "Expertos" no hacen sino

obedecer las recomendaciones de otros “Expertos Internacionales” que, a su vez, responden a la racionalidad de discretos “Poderes Fácticos” de escala global.

El Poder ya no lo detenta un príncipe de carne y hueso como pensó Machiavelli; tampoco es el privilegio de una voluntad general encarnada en un “Partido Político” Ya no es posible hablar del “Poder” sin más; en la hora presente, se hace indispensable hablar del “Algoritmo Poder”, esto es, el “Poder”, en tanto dato, información, racionalidad, lógica, conocimiento. Surge de manera ineluctable la interrogante política: ¿Es posible interpelar un “Poder Algorítmico” como nueva forma de control?

El Príncipe Posmoderno resulta ser una racionalidad fría, altamente eficiente, cuyo horizonte de sentido es el crecimiento económico, la expansión del capital. Esta racionalidad superlativa, en principio amoral, toma la forma de una “gubernamentalidad algorítimica” que sueña con Sociedades de Híper Control donde cada ser viviente se corresponda con un Data Base.

Álvaro Cuadra
Doctor de la Sorbonne. Paris. Francia.

UN SISTEMA DE «CORRUPCIÓN LEGALIZADO»
El régimen arco iris, desacreditado

Sabine Cessou
Traducción Susana Merino

Desde la presidencia de Thabo Mbeki (1999-2008) existe una clara colusión entre el mundo de los negocios y la clase dirigente negra. Esta mezcla se halla encarnada en el señor Cyril Ramaphosa de 60 años, designado sucesor por el señor Zuma, elegido vicepresidente del Congreso Nacional africano (African National Congress) en diciembre de 2012. En vísperas de la masacre de Marikana el señor Ramaphosa había enviado un mensaje electrónico a la dirección de Lonmin aconsejándole que resistiera la presión de los huelguistas a los que calificaba de “criminales”.

Propietario del Mc Donald’s de Sudáfrica y presidente, entre otros, de la sociedad de telecomunicaciones MTN, el sr. Ramaphosa es también antiguo secretario general del ANC (1991-1997) y del Sindicato Nacional Minero (NUM, 1982/1991) Actor central de la transición democrática entre 1991 y 1993 fue desplazado por el señor Mbeki de la sucesión de Nelson Mandela. En 1994 se halló de nuevo reciclado en los negocios como dueño de New African Investment (NAIL) primera empresa negra que cotizó en la Bolsa de Johanesburgo y luego primer millonario de la “nueva Sudáfrica”. Dirige actualmente su propia empresa Shanduka, de actividad minera, la industria agroalimentaria, los seguros y el sector inmobiliario. Entre sus cuñados figuran el señor Jeffrey Radebe, ministro de justicia, y Patrice Motsepe magnate minero, dueño de African Rainbow Minerais (ARM) aprovechando el Empoderamiento Económico Negro (BEE) puesto en marcha por el ANC: destinado a beneficiar a las masas “históricamente postergadas” según la propuesta del ANC que planteaba “el ascenso del poder económico de los negros” y que favoreció la consolidación de una burguesía cercana al poder.

Moeletsi Mbeki hermano menor el antiguo jefe de Estado, universitario y dueño de la empresa de producción audiovisual Endemol en Sudáfrica denuncia un sistema de *“corrupción legalizada”* y subraya los perversos efectos del BEE: promoción “*cosmética”* de directores negros *(fronting)*, salarios fantásticos para competencias limitadas, sentimientos de injusticia para los trabajadores blancos que suelen preferir la emigración. Si la puesta en marcha de este proceso en el sector minero, iniciado en 2002 ha permitido el pase de un 26% a manos negras,

promovió también que muchos barones del AMC hayan ocupado importantes puestos directivos. El señor Manne Dipico, antiguo gobernador de la provincia de Cap-Nord está ocupando por eso la vicepresidencia de las operaciones sudafricanas de la diamantífera De Beers.

El BEE también favoreció a viejos luchadores en contra del apartheid, fortaleciendo su influencia en el seno del poder. El señor Mosima ("Tokio") Sexwale, dueño del grupo minero Mvelaphanda Holdings ha sido a partir de 2009 ministro de los *human settlements* (villas miseria). Mientras que Patrice Motsepe ha sido distinguido por Forbes 2012 como en el tercer puesto de las fortunas de Sudáfrica (2,7 mil millones de dólares) y ha anunciado últimamente que beneficiaría al ANC donandole la mitad de su patrimonio familiar (unos 100 millones de euros) a través de una fundación que lleva su nombre, para ayudar a los más pobres. Aunque no produzca émulos no se le podrá reprochar a la élite negra que no comparte su dinero.

Fuente: https://www.monde-diplomatique.fr/2013/03/CESSOU/48842

EL MERCADO LABORAL DEL SIGLO XXI

María Lorca Susino

IP

"La economía, estúpido" ha pasado a la historia por ser una de las frases que el estratega político James Carville diseñó para la exitosa campaña electoral de Bill Clinton contra el presidente George H. W. Bush en 1992, en Estados Unidos. Esta frase es el reconocimiento de que la economía es el factor que más efecto tiene en la visión de la sociedad con respecto a la evolución del país.

En junio del 2009 la estadounidense Oficina Nacional de Investigación Económica (NBER, en inglés) declaró el comienzo de la fase expansiva del ciclo económico y todos los países, menos aquellos fallidos como Venezuela, experimentaron crecimiento económico y la consiguiente reducción de la tasa de desempleo.

Hoy, políticos tan dispares como el estadounidense Donald Trump, el francés Emmanuel Macron, la británica Theresa May, el español Mariano Rajoy o la alemana Angela Merkel -al igual que en la fase expansiva del ciclo que comenzó en noviembre del 2001 el francés Lionel Jospin con su "l'emploi c'est moi (el empleo soy yo)" o José María Aznar con su "España va bien"-, presumen de que sus decisiones políticas han reducido las altas tasas de paro que se crearon durante la Gran Recesión que comenzó en Estados Unidos en diciembre 2007.

Sin embargo, en la fase recesiva del ciclo, el desempleo es la gran pesadilla de los políticos por lo que la aleatoria posición temporal de algunos de ellos en el ciclo económico los convierte en ganadores o perdedores. En Estados Unidos, la tasa de desempleo se ha mantenido en 4,1 por ciento desde el último trimestre del 2017.

Es una exitosa cifra laboral que ha roto a la baja el rango histórico para la tasa de desempleo natural de Milton Friedman, que los estudios de Regis Barnichon y Christian Matthes, del Banco de la Reserva Federal de San Francisco, explican que ha fluctuado en los últimos 100 años entre 5,5 por ciento y 4,5 por ciento.

Esta tendencia positiva está reforzada por el indicador adelantado del reclamo inicial del seguro de desempleo, que mide el número de trabajadores que solicitan beneficio de desempleo, y que está alcanzando en la actualidad bajos históricos no registrados desde 1971.

La tasa de desempleo de la Unión Europea (UE) hasta donde disponemos de datos fiables se mueve en sincronía con el desempleo de Estados Unidos. En los últimos meses todos los gobiernos de la UE han experimentado una sensible reducción de la tasa de paro y la proyección estadística anuncia que continuará en los próximos meses y hasta que comience la nueva fase recesiva.

La gran inquietud está en la tasa de desempleo que alcanzarán los países rezagados del sur de Europa en la próxima recesión cuando en los mejores momentos del ciclo mantienen tasas de paro de dos dígitos.

No hay lugar para la complacencia por los niveles de desempleo que se están alcanzando cuando nos encontramos en curso de una radical revolución tecnológica que está afectando el mercado laboral del siglo XXI.

La automatización robótica de procesos y la inteligencia artificial están transformando el mercado y las oportunidades laborales que demandan un nuevo tipo de capital humano. La estructura laboral de los “commanding hights”, sectores críticos de la actividad económica controlados por el Estado en el siglo XX para impulsar la producción, el consumo y crear puestos de trabajos seguros y estables, ha hecho crisis.

Hoy el empleo se crea con los avances tecnológicos que están forzando a las empresas a reestructurar las relaciones de producción donde los trabajadores y la robótica y la inteligencia artificial se cruzan.

La tecnología ayuda a las empresas a ahorrar costos, reducir errores, reunir y recopilar datos y también liberar a los trabajadores de tareas repetitivas para que inviertan en el capital humano demandado en el siglo XXI.

Sin embargo, la actual revolución tecnología puede terminar en el “poder del monopsonio” de Joan Robinson (La economía de la competencia imperfeta, 1933), donde la oferta laboral desplazada por la tecnología es muy amplia mientras que la demanda laboral es limitada.

Esto produce una competencia laboral que acrecienta la incertidumbre profesional y reprime el aumento salarial dando lugar a puestos de trabajo vulnerables y precarios.

En este sentido, la Organización International del Trabajo en su último informe sobre “Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2018” ha advertido que el desempleo y el empleo vulnerable que afectaba en el 2017 a 1,4 mil millones de personas va a aumentar en 35 millones de personas en los dos próximos años.

Nos enfrentamos a una reestructuración del mercado laboral semejante a la ocurrida en la primera revolución industrial con la introducción de nueva maquinaria, como la “Spinning Jenny”, que se consideraba causante del aumento del desempleo dando lugar al “ludismo” de Ned Ludd.

Si en la primera fase, la tecnología destruye empleo y aumenta el paro estructural, posteriormente se produce un aumento exponencial de oportunidades laborales, aunque en algunos casos tome una generación.

Por consiguiente, como explica el Reporte de Capital Humano 2016, del Foro Económico Mundial, el mercado laboral del siglo XXI necesita de la cooperación entre gobiernos, líderes empresariales e

instituciones educativas para fortalecer el talento y capital humano global necesario para mantener el crecimiento laboral en la cuarta revolución industrial.

María Lorca Susino, profesora de Economía y directora del Programa "Global Business Studies" de la Escuela de Negocios de la Universidad de Miami, en Estados Unidos.

Fuente: http://www.ipsnoticias.net/2018/02/mercado-laboral-del-siglo-xxi/

Latinoamérica

LA INTERVENCIÓN MILITAR DE M. TEMER Y LOS MORROS DE RÍO DE JANEIRO

Amílcar Salas Oroño

CELAG



De este tipo, es la primera intervención federal sobre la seguridad pública de un Estado provincial desde que se consagró la Constitución de 1988 y Brasil recomenzó su trayectoria democrática después de décadas de dictadura militar. La medida –un Decreto presidencial que requiere de aprobación parlamentaria, pero vigente desde su promulgación- tiene diversos aspectos a ser considerados, incluso el que tiene que ver con el lugar que ocupa realmente Río de Janeiro en el propio pacto federativo. Río de Janeiro, antigua capital de la República y vidriera de la nación ante el mundo, pasa a delegar su potestad securitaria en función de la supervivencia de un bloque político-económico (principalmente paulista): el que estuvo detrás del golpe a Dilma Rousseff. Así, un militar (interventor) se encargará del "caos de la seguridad" en el distrito, en lo que se convierte en un "ensayo" que puede llegar a abrir todo tipo de puertas tormentosas: en un escenario como el actual en el que, tanto por la puja distributiva de la lucha de clases como por el impasse en el que se encuentra el Estado de derecho, está claro que el país sujeta cada vez de forma más frágil los mínimos criterios aceptables de un registro democrático.

La seguridad pública y el "ensayo militar".

Desde principios de los años '90 Río de Janeiro viene experimentando diversas formas (directas e indirectas) de intervención de las Fuerzas Armadas en cuestiones de seguridad pública. En los últimos diez años hubo sesenta y siete convocatorias parciales a las FFAA –para "garantizar la Ley y el Orden"– que fueron desde colaboraciones con las fuerzas policiales y de seguridad del Estado, o "presencias" territoriales –como en la Jornada Mundial de la Juventud, en el 2013, o durante la última Olimpíada– u operaciones específicas en zonas específicas, como el año pasado en Rocinha, entre otras comunidades a lo largo de los años. Pero no ha sido Río de Janeiro la excepción: en otros 17 Estados de la Unión también se han dado estas "actuaciones", aunque está claro que es en Río donde se verifica el mayor número de presencias en el tiempo.

Sin embargo, y frente a esta nueva convocatoria, que tiene otra envergadura en tanto ya no es "colaborativa" o "complementaria" sino, precisamente, una "intervención" respecto de la política de seguridad pública en su conjunto, lo curioso es que no se esgrimiera como fundamento la eficacia eventual de los militares para este tipo de tareas (cuestión que no está del todo certificada, como lo advierten estudiosos del tema) y tan sólo se puntualizara –como lo hizo M. Temer al presentar el Decreto– la "catastrófica" situación en la que se encuentra Río de Janeiro en términos de seguridad, lo que no estaría muy en sintonía con los propios datos oficiales: actualmente, la ciudad está en el

puesto 12º en términos de homicidios (por 100 mil habitantes) entre las ciudades brasileñas, y si bien no es motivo de optimismo, tampoco es la situación “terminal” tal como fue definida por el presidente y, por lo tanto, de urgente e inmediata resolución.

Es que ni la última incursión en la comunidad de Rocinha, ni en las de los morros de Maré o Salguiero del año pasado, se ha probado la utilidad de los militares en cuestiones de seguridad. Hay algo que sí es cierto: le imprimen una “espectacularización” al hecho de “subir el morro” que no lo logran las policías, desconectadas como están entre sí en la mayoría de los casos: el cotidiano trabajo policial – de seguridad e inteligencia que, según lo indican los expertos en la materia, pareciera ser lo más útil para combatir a las grandes bandas delincuenciales, causales del “caos securitario actual” (sic)- es reemplazado ahora por el “lenguaje militar”, con toda la truculencia que sea necesaria, con el despliegue de alto impacto (mediático) y la “espectacularización” consecuente. Subir el morro, “na bala”, para seguir la jerga de actuación. Y en términos democráticos, una nueva etapa para el protagonismo militar… no es casualidad que suceda bajo el gobierno de M. Temer
.
Es que el “ensayo militar” de M. Temer le sirve también al Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) para reorganizar el escenario electoral de este año, si es que lo hubiera (porque ya no se sabe bien qué será de los calendarios institucionales a esta altura de las cosas): deja con menos margen a J. Bolsonaro en su propio distrito –después de todo, el pedido de intervención lo realizó el propio gobernador del PMDB, L. F. Pezao-, al ocupar ese espacio en la agenda política que, dependiendo de cuales sean los términos de la campaña, está claro que pueden ser aspectos (electoralmente) redituables para el partido. Ocupar ese lugar puede ser el salvoconducto político para aquellos dirigentes del partido que continúen insistiendo en el PMDB.

Ahora bien, lo que es importante advertir es que este “ensayo militar” podría derivar en contextos muy poco auspiciosos para la vida cotidiana brasileña en general, incluso respecto de los objetivos que supuestamente lo justifican. Por ejemplo, de un lado, podría consolidar la posición del principal cartel delincuencial del país –el Primer Comando Capital (PCC), de base operacional paulista y enfrentado a sus rivales de Río de Janeiro, como Comando Vermelho (CV), con los efectos expansivos que un crecimiento del tipo puede llegar a traer respecto de la proliferación de pautas irregulares y/o corruptas sobre el sistema político e institucional. Por otro lado, seguramente que un militar al mando de la gobernabilidad ciudadana vaya a reforzar ese clima de baja tolerancia a la diversidad y a la crítica social que se instaló con el *impeachment* a Dilma Rousseff, cuestión cultural nada aleatoria ni secundaria, pues hace a las posibilidades subjetivas de crecimiento de un proyecto alternativo a lo que está instalado. Como muestra de esto, curiosos cambios de último momento: el emotivo y oxigenador movimiento de carnaval de Paraiso de Tuiuiti –la Escuela de Samba más comentada de los últimos años– no pudo realizar su último desfile (el que se realiza ya fuera de competencia) con su parodia más cruel y celebrada: el mortuorio vampiro estelar subió sin la banda presidencial. La crítica más corrosiva al presidente debía abandonarse. Signo de los tiempos: es el “ensayo militar” de Río de Janeiro.

Amílcar Salas Oroño es investigador del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica.

Fuente: http://www.celag.org/la-intervencion-militar-m-temer-los-morros-rio-janeiro/

LAS DEMOCRACIAS LATINOAMERICANAS, QUÉ ES LO QUE NO FUNCIONA

Carlos Ávila Villamar

La diferencia más visible del sistema democrático latinoamericano con respecto al europeo es, fundamentalmente, que las elecciones en nuestro continente se basan en la contraposición de figuras públicas, en lugar de la contraposición de proyectos definidos. Es cierto, la mayoría de estas figuras públicas representan o dicen representar proyectos definidos, pero las campañas electorales se basan más en el carisma propio y en la demonización del candidato adversario. El escenario no es gratuito, por supuesto, los pujantes movimientos de izquierda a menudo deben recurrir al populismo

para ganar el apoyo de las desinstruidas masas, y la resistencia más conservadora, luego de perder elecciones durante más de una década, ha terminado por hacer lo mismo. Ahora estoy simplificando una historia que sin lugar a dudas será mucho más compleja, pero pido al lector que siga la idea de estas líneas.

Mientras en el mundo desarrollado los movimientos políticos se han hecho cada vez más diversos y débiles, mientras menos personas van a votar, mientras más enajenada está la gente, mientras menos cambios reales implican las transiciones entre un gobernante y otro, en América Latina, producto de la agudización de los conflictos capitalistas, cortesía del subdesarrollo, sigue existiendo la lucha entre los bandos clásicos de la derecha y la izquierda, una derecha hábil y con recursos ilimitados contra una izquierda inexperta, aniñada, muy a menudo con buenas intenciones, pero sin una base teórica fuerte. La izquierda latinoamericana está enamorada todavía del sueño socialdemócrata, un capitalismo con restricciones que permita el bienestar social, la mayoría de sus líderes están convencidos de que pueden crear una Noruega o una Suecia en el Hemisferio Sur, y que bastará el triunfo electoral y una subida de impuestos a los más ricos para sacar de la pobreza a millones de personas. Ha funcionado en ocasiones, pero solo de manera temporal. Las socialdemocracias de Noruega y Suecia, sistemas creados para contener el empuje del comunismo soviético, tarde o temprano caerán bajo la fuerza ineludible del sistema capitalista tradicional, ya están cayendo con suavidad desde hace años, recomiendo al lector que investigue al respecto.



Entonces América Latina, uno de los lugares del mundo donde al parecer existirían mejores condiciones para una revolución profunda contra el sistema capitalista, está anestesiada por la ignorancia de las masas, que solo pueden movilizarse ante las habilidades discursivas de un líder, y las promesas discretas e inmediatas de un mejoramiento en las estructuras económicas. He aquí una paradoja elemental: el único modo de hacer una revolución por la vía electoral en América Latina es el populismo, pero a la vez el populismo suele tener una fecha de caducidad. Los gobiernos se suceden unos a otros con rapidez, y cada gobernante quiere destruir casi todo lo que hizo su antecesor. En Europa el sistema de relaciones económicas es infinitamente más sólido, y en general la gente se preocupa menos por los temas políticos, ve una menor importancia en las elecciones de lo que ve en ellas el latinoamericano promedio. A veces se habla del desencanto de las masas europeas por los grandes proyectos políticos, que no es estrictamente falsa, pero esa apatía está reforzada por una relativa satisfacción con respecto a sus condiciones de vida. Lo que quiero decir es que el latinoamericano promedio dedica muchas más horas a la semana a hablar mal o bien de un político, más bien, porque en su cabeza del político depende mucho más la prosperidad que puede o no puede alcanzar. Entre más sofisticado se haga el sistema de relaciones económicas, menos influencia puede ejercer en él la democracia.

La izquierda latinoamericana necesita vanguardias todavía más de lo que la necesita la izquierda europea: el único modo de romper esa inercia detestable es depositar la confianza de la gente en líderes que luego radicalicen sus proyectos y rearmen la estructura económica. La democracia en su acepción más primitiva significa hacer lo que la mayoría de la gente cree que se debe hacer, una superstición profundamente extendida que llevada a sus últimas consecuencias puede significar agredir a otro país usando armas atómicas o ilegalizar el uso de pantalones largos, si es lo que la mayoría cree que debe hacerse. El mundo suele olvidar que en la esencia del voto hay una violencia semejante a la que existe en una guerra. En algún punto de la humanidad las personas se dieron cuenta de que no tenía sentido derramar sangre si se podía hacer un fácil conteo entre las fuerzas para determinar la probable vencedora. De ese modo, el grupo más débil se rinde sin combatir y cede. Esa es la base democrática, una guerra virtual disfrazada con brillos y lentejuelas en nuestros

días. Los sistemas más estables minimizan la influencia que la estupidez de las personas pueda tener en sí mismos, y también minimizan el riesgo de que la gente decida cambiarlos. Un recién electo gobierno de izquierda debería pensar menos en la reelección y más en el cambio que requiere en la estructura económica. Una estructura suficientemente sólida minimiza el riesgo de que un candidato de derecha lo destruya todo de la noche a la mañana. Y tal proceso ya solo se puede hacer desde la decisión de los líderes, de manera discreta e irreversible.

Los movimientos políticos cuyo fin último sea la democracia por la democracia y no la creación de sociedades más justas y felices están destinados a la estupidez. Querrán un país donde todos los días se elija una nueva bandera, donde el parlamento decida cambiar el nombre del color verde por el azul, y el azul por el verde, o mejor todavía, donde por voto electrónico se hagan encuestas sobre si efectuar la decapitación de todos los tuertos de una región apartada. Lo siento, pero no estoy interesad https://lapupilainsomne.wordpress.com/2018/02/22/las-democracias-latinoamericanas-que-es-lo-que-no-funciona-por-carlos-avila-villamar/#more-62107o en vivir en un país así.

Fuente: https://lapupilainsomne.wordpress.com/2018/02/22/las-democracias-latinoamericanas-que-es-lo-que-no-funciona-por-carlos-avila-villamar/#more-62107

LA VENEZUALIZACION DE BOLIVIA

Alejandro Dausá



En los últimos meses del 2017 y los primeros del 2018 el gobierno boliviano se topó con una ola ascendente de protestas. La más notable, un paro del sector médico que duró casi cincuenta días, en los que no hubo atención en el ámbito de la salud pública.

El argumento de esa corporación fue que algunos artículos del nuevo Código Penal endurecían las sanciones en casos de mala praxis. Entre otras cuestiones, la protesta evidenció el desprecio de ese sector por la salud de la población que no puede acceder a servicios privados, la profunda y creciente mercantilización de la medicina en el país, y el rechazo a cualquier tipo de control legal o social. Fue además la chispa que encendió la alarma de otros gremios, poco dispuestos a someterse a la ley.

Lo que en apariencia comenzó como una crítica a ciertos enunciados del Código, derivó en un reclamo por su total abrogación. Para complicar el panorama, se conocieron simultáneamente algunos antecedentes sorprendentes del proceso de elaboración del Código: una primera versión copiaba varios artículos de códigos de otros países (incluyendo referencias a instituciones inexistentes en Bolivia); de acuerdo al presidente del Senado, el proceso de socialización de la nueva versión no había sido fructífero y ni siquiera había contado con la colaboración del ministro de Justicia.

En aquella coyuntura desconcertante, diversos grupos de oposición consideraron que estaban dadas las condiciones para el reclamo de fondo. Las crecientes manifestaciones contra el Código derivaron en otra más ambiciosa, centrada en impugnar la repostulación de Evo Morales para las elecciones generales de 2019.

Tomó fuerza el plan que plantea la ofensiva desde la sociedad civil, habida cuenta del desprestigio de los partidos políticos, el limitado liderazgo de sus dirigentes, y lo borroso de sus programas. Por eso, el proyecto recurre a consignas ("¡Bolivia dijo no!", "democracia", "libertad") sin mayores contenidos concretos, funcionando como significantes vacíos contra la figura del Presidente, que de esa manera aparece como el epítome de lo abominable (dictador, antidemocrático, conculcador de derechos y libertades, corrupto, amenaza para el futuro del país, etc.).

Eufóricos, dos conspicuos representantes de la derecha ilustrada de Santa Cruz de la Sierra describen la estrategia en sendos artículos publicados en un periódico de alcance nacional, luego del contundente paro y bloqueo realizado a mediados de diciembre en aquella ciudad. En síntesis, afirman lo siguiente:

1.El país entró en una fase de movilizaciones de protesta desde los territorios, con sus propios liderazgos, hacia el fortalecimiento de una agenda común y nacional que se sintetiza en la abrogación del Código Penal y la defensa de los resultados del referéndum del 21 de febrero de 2016[i].
2.Dichas movilizaciones defienden la democracia con cambios en el discurso (superan el conservadurismo tradicional de lo local) y las actitudes (creatividad en las convocatorias y suma de diversos sectores).
3.Las movilizaciones se caracterizan por ser urbanas, con fuerte participación juvenil, notable presencia de clases medias ampliadas, y potente utilización de redes sociales.
4.Para el caso de Santa Cruz, aprovecharon "lo más valioso de la ciudad" (esto es, la interacción social y humana en espacios públicos, a los que se les ha dado vida y significado ya no desde el consumo, sino desde la protesta).
5.Mostraron el semblante entusiasmado de una sociedad "abierta, libre, moderna, creativa, familiar, alegre, optimista a pesar de sus carencias". Esto en contraposición con el rostro de un "régimen gris, agresivo, sin creatividad, sin sentido del humor, sin capacidad para mostrar un futuro nuevo ni incorporar los valores de la modernidad".
6.El marco sociopolítico de todo lo anterior es la percepción del "agotamiento del régimen" por parte de sectores crecientes de la ciudadanía.

En correspondencia con esas maniobras, el reciente segundo aniversario del mencionado referéndum fue ocasión para movilizaciones impulsadas por variopintos grupos de oposición en varias de las capitales departamentales del país, destacándose La Paz y Santa Cruz.

Entre los lemas y consignas que citamos antes se cuela con insistencia otro que advierte que Bolivia no puede convertirse en Venezuela. Sin embargo, las formas de protesta escogidas no son simplemente marchas o concentraciones, sino que asumen la forma de bloqueos duros en múltiples puntos de cada ciudad y en sus principales accesos carreteros, lo que impide el derecho al trabajo de las grandes mayorías, que viven con lo que pueden ganar cada día.

La táctica, aunque insiste falazmente en su carácter pacífico, violenta en la práctica a los sectores más vulnerables y apunta evidentemente a generar choques y enfrentamientos. Paradójicamente, va materializando la tan aborrecida "venezuelización" de Bolivia…
Fuente: ECUPRES

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/954.doc

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XVIII/954.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina